

PEDAGOGÍA FREINET PARA LOS IDIOMAS

Dra. Luisa Vallés Ferrer

Universidad de Tarragona

Las nuevas tendencias de la didáctica de las lenguas extranjeras exigen una competencia en comunicación que ha provocado un cambio importante en la organización de la clase y afecta, tanto a la actitud del profesor y a la actividad del alumno, como a la metodología empleada. La transmisión de contenidos gramaticales se ha visto sustituida por una competencia en el uso de la lengua que exige del locutor saber hablar bien, y convenientemente, en una situación y contexto determinados.

El lenguaje, como producto mental específico, tiene una doble función: la expresión del pensamiento y la comunicación. Y puesto que actúa del interior del sujeto puede ser verbalizado en cualquier lengua.

Lingüistas y psicólogos han definido qué es hablar: Saussure considera el lenguaje como un acto individual de voluntad y de inteligencia que reproduce un pensamiento propio (1). Chomsky dice que el hablar supone una selección fonética, lexical, estilística, sociológica, etc. y una adaptación creativa de la lengua al locutor y a la situación del momento (2).

Así pues, la expresión verbal puede definirse como un *acto, individual y personal, de voluntad y de inteligencia* que reproduce un pensamiento *propio*, de forma *creativa* y cambiante según el contexto, y que puede realizarse en *cualquier* lengua.

Evidentemente, hablar no es la repetición y memorización de estructuras y contenidos lingüísticos programados, prescindiendo de la voluntad y de la actividad creativa del sujeto.

Krashen distingue entre **adquisición** inconsciente del uso significativo de una lengua, fase personal, creativa y de tanteos en la que se viven experiencias reales de comunicación, y **aprendizaje** consciente, explícito y analítico de su forma (3).

Bien que estas dos aproximaciones pueden coexistir, considera prioritaria la adquisición creativa de la lengua, procurando al alumno una inmersión en un medio verbal rico, variado y poco programado que suscita múltiples situaciones significativas y que le llevan, inconscientemente, hacia la norma de la lengua.

El aprendizaje lo considera como una segunda etapa destinada a reforzar la adquisición: primero la creatividad verbal, luego la norma.

Por otro lado, las conclusiones a que ha llegado el Consejo de Europa en materia de lenguas extranjeras son claras : más que una materia o asignatura, las lenguas extranjeras son un medio de comunicación y un instrumento para la formación completa de la persona; por tanto, deben ayudar a alcanzar los objetivos generales de la educación que son el desarrollo intelectual y afectivo del sujeto y su capacidad de comunicar, “ya que el lenguaje moviliza prácticamente

la totalidad de las capacidades intelectuales” (4).

Las lenguas deben pues tender hacia la consecución de los objetivos generales de la educación:

-El desarrollo *intelectual o cognitivo* que es la adquisición de conocimientos y mecanismos intelectuales y la capacidad de efectuar interacciones fructíferas.

-El desarrollo *afectivo*, que supone la afirmación de la personalidad del alumno para poder gozar de un espíritu crítico y constructivo que le permita asumir su rol y sus responsabilidades ante la sociedad.

-La *capacidad de comunicar*, el **saber** y **querer** comunicar, que necesita una serie de contactos que le procuren unos conocimientos, unas competencias y unos comportamientos determinantes para realizar aquellas interacciones.

Pero el desarrollo de la personalidad del sujeto, su madurez como individuo social necesita un máximo de oportunidades y ciertas condiciones para que pueda realizarse.

Las lenguas son un medio idóneo para ello siempre que se presenten temas, subjetivos y adecuados, que motiven y que originen situaciones auténticas de comunicación. Contenidos globales utilizados de forma práctica, real e inmediata, que favorezcan la capacidad de comunicar, la competencia comunicativa y la autonomía verbal. Todo en un ambiente de confianza y de amistad para promover la *voluntad* de comunicar, sin la cual la *capacidad* de comunicar no podrá manifestarse.

Ahora bien, ya existe un estilo pedagógico que abarca todas estas posibilidades. Es la pedagogía Activa de la Escuela Moderna, que viene practicándose desde principios de siglo.

Pedagogía Activa, de tipo **incitativo**, porque origina una actividad que se pone en marcha y se desarrolla en el mismo acto en que se aprende y se descubre algo, mediante la iniciativa personal y la creatividad. Apela a los sentidos profundos como la intuición, a los valores personales y a la motivación interna, la única eficaz porque la produce el propio sujeto.

Al contrario de la pedagogía tradicional, de tipo **normativo** que se basa en los sentidos externos, el intelecto y lo racional, con funciones de análisis y motivaciones externas, no siempre aceptadas por el sujeto.

La pedagogía **Cooperativa de Freinet**, que comparte los principios de la pedagogía Activa, es un medio educativo que organiza de forma creativa el trabajo escolar, tanto colectivo como individual, y está abierto al medio. Pone al alumno en situación auténtica de acción para que ejerza sus capacidades.

Precursora de la autogestión y de las técnicas de grupo, su originalidad tiene dos vertientes:

- una finalidad humanista y social,

- la creación de una organización pedagógica basada en el trabajo como práctica y experiencia, que favorece la autogestión de los alumnos y la elaboración de *instrumentos* (imprensa, diario escolar, fichero, ordenador), *medios* (condicionados por sus ideas filosóficas), *técnicas* (correspondencia escolar, expresión libre, texto libre), y *roles* (oficios, vida social democrática, Consejos de Clase) que se adaptan a cada grupo-clase (5).

Los tres puntos fundamentales de esta pedagogía pueden considerarse como una base sólida donde apoyarse para construir una alternativa válida para la adquisición de la autonomía verbal y de la competencia comunicativa en lenguas extranjeras:

- **La clase cooperativa** que incluye al individuo en el grupo y le responsabiliza de su parte de trabajo, individual o colectivo, hace que acepte la diferencia de los demás y le procura las interacciones necesarias para mejorar su nivel.

Basada en la motivación del sujeto y no en sus obligaciones; en sus necesidades y no en las del adulto-profesor, da prioridad a la educación y a la formación de aptitudes individuales y sociales, como la libertad responsable y el espíritu de ayuda y de solidaridad.

El aprendizaje de técnicas y de conocimientos es el medio - no la finalidad- para desarrollar aquellas facultades y responder a necesidades de seguridad, de actividad, de expresión y de comunicación.

La iniciación a la libertad empieza por la expresión de opiniones y en la elección de actividades y en su participación. El hecho de tomar decisiones y asumir responsabilidades crea seres socializados liberados de trabas egocéntricas.

Naturalmente, la actitud del profesor debe tener un cambio substancial: ya no es el que manda, decide ni arbitra. No impone trabajo, reglamento ni disciplina. Su función es la de favorecer la relación directa entre el alumno y el saber.

No aporta soluciones hechas sino que plantea problemas que permiten encontrar soluciones. Acepta el tanteo y el error, la comunicación sin él, entre alumnos, y ayuda a que éstos expresen libremente sus intereses y necesidades. Las relaciones interpersonales de la clase se hacen a través de interacciones verbales espontáneas. Debe saber escuchar y ayudar, pero sobre todo adoptar un hábito constante de experimentación y de observación para mejorar la acción de la clase y construir su autonomía intelectual.

- **La expresión libre**, que abarca globalmente la expresión del individuo y el desarrollo de su personalidad, le da acceso a la comunicación auténtica. El alumno emplea los contenidos lingüísticos según las prioridades del momento y de la situación, y sabe escuchar y aceptar las ideas de los demás.

El objetivo primordial de la expresión libre es la autonomía verbal del alumno, tan necesaria en su formación permanente futura.

A causa de una enseñanza tradicional que imparte conocimientos fragmentados -y a que no tienen oportunidad de expresar sus ideas- nuestros alumnos poseen, en su lengua materna, un vocabulario limitado, impreciso, poco seguro, tanto en el oral como en el escrito. Dominan mal la sintaxis y perciben de forma incompleta todo mensaje oral, lo que les impide reproducir correctamente su contenido. A veces, suelen tener ideas hechas que les dificultan la comunicación y la aceptación de otros puntos de vista. Su madurez intelectual es incompleta y no dominan la lógica del razonamiento. Y a nivel cultural les falla el sentido global del tiempo y del espacio para relacionar hechos que coexisten.

Los objetivos generales de educación coinciden con la expresión libre, puesto que ésta persigue :

- objetivos *cognitivos*, como son la adquisición de conocimientos y de mecanismos intelectuales por métodos más activos, y su profundización por medio de la investigación personal, la capacidad de realizar interacciones mentales y el tanteo experimental.

- objetivos *no cognitivos* o educativos centrados en el crecimiento y en la afirmación de la personalidad del sujeto, en el grupo y en la sociedad, para el desarrollo del trabajo autónomo. Da confianza al alumno para liberar su iniciativa y su creatividad, le enseña a trabajar y a vivir, fomentando un espíritu de equipo, de escucha y de respeto. Modifica las relaciones dentro y fuera de la clase y transforma las condiciones de comunicación.

- ***El tanteo experimental***, es el camino individual hacia otras formas de saber. Es el ir y venir constante, y al ritmo propio de cada alumno, del pensamiento intelectual a lo afectivo, del análisis a la síntesis de lo vivido, de la expresión pensada a la expresión hablada y a la expresión escrita, de la expresión al conocimiento, y viceversa. Por el tanteo experimental, el sujeto pone en marcha sus estrategias personales, para llegar finalmente a la competencia ya que con la práctica continuada, el recuerdo de los errores desaparece.

La técnica de la expresión libre como metodología, une de forma coherente la teoría y la práctica, pues da al alumno los medios para alcanzar un desarrollo real y completo.

En efecto, la confianza, el respeto y la amistad de todos los miembros del grupo, incluido el profesor, son fuente de motivación y de creatividad.

El empleo del uso significativo de la lengua desde el primer momento, produce una gran satisfacción y refuerza el deseo de aprender. Cuando el alumno expresa su pensamiento en L1 y el profesor le da su equivalente en L2, con la práctica y utilización en situaciones y contextos distintos, la significación de las variaciones gramaticales se desprende de la forma sonora y la morfosintaxis se adquiere de forma intuitiva.

Por ello, la programación lineal de contenidos lingüísticos no tiene sentido pues coarta el espíritu mismo de la expresión libre. El profesor se limita a programar situaciones de comunicación, a situar al alumno en la necesidad de expresar sus ideas y a procurarle las formas lingüísticas que solicite en cada momento.

El escrito supone un complemento muy rico del oral. Cuando los alumnos pueden expresar oralmente las ideas sin ayuda, el profesor las escribe en la pizarra y ellos las copian. Es el primer encuentro con la ortografía extranjera, lo cual les produce siempre una gran sorpresa.(6)

La expresión oral correcta de las ideas supone el conocimiento del léxico, la buena utilización de la morfología y de la sintaxis y una aceptable pronunciación. En el escrito, ya se conoce el significado de la frase, puesto que fue propuesta por su autor, y como la estructura empleada es válida, sólo queda la dificultad de visualizar la ortografía.

Mediante el tanteo experimental repetido, el error, fonético o sintáctico, se rectifica al tiempo que se desarrollan nuevas capacidades intelectuales que ayudan al alumno a llegar a la competencia comunicativa y a su autonomía verbal.

Finalmente, la evaluación se realiza a partir de los objetivos propuestos. La evaluación objetiva del producto final, es cuantitativa o sumativa, la evaluación subjetiva que se realiza sobre el proceso de aprendizaje es cualitativa o formativa. Esta última es muy compleja pero no imposible.

Actualmente, la competencia comunicativa es el objetivo primordial en la adquisición de una lengua extranjera, lo que supone una doble evaluación : de los resultados, o contenido lingüístico propiamente dicho, y del proceso o asimilación de factores no cognitivos inherentes a la comunicación, como son la estructuración y coordinación de las ideas, la inventiva, la agilidad mental, la creatividad, la coherencia en la argumentación, la adaptación social, la iniciativa y una actitud positiva de participación y obertura hacia los demás (4).

La sociedad actual, con la aceleración de las tendencias democráticas, ha descubierto de nuevo las ideas de Freinet. Algunas de las líneas generales de la nueva Reforma Educativa, coinciden con ellas. Deseamos que se capte el espíritu de la filosofía de la pedagogía Activa y no solamente la forma, que reduciría la acción educativa a simples recetas.

NOTAS:

- (1) Saussure, F. de - *Curso de Lingüística General*. Ed. Losada, Buenos Aires, 1970
- (2) Chomsky, N. - *Le langage et la pensée*. Ed. Payot, Paris 1970
- (3) Coste, D. - "Les discours naturels de la classe". *L.F.D.M.* n° 183, 1984.
- (4) Conseil de l'Europe.- *Rapport du Projet n° 12*, "Langues Vivantes". Strasbourg, 1989.
- (5) Mazurier/Thiaudière -*Pour une méthode coopérative d'éducation*. OCCE, Paris, 1989.
- (6) Nos referimos a alumnos principiantes, niños o adultos.